

SERMON SEGUNDO DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

EN LISBOA, EN LA IGLESIA DE LA NATIVIDAD,

Año de 1646.

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. 16.

S. I.

734 **S**I alguno quisiera alistarse debaxo de mis vanidades, dize Christo Redentor nuestro, ha de negarse à sí mismo, tomar su cruz sobre sus ombros, y seguirme. Cinco cosas, si bien lo advertimos, haze Christo en las palabras de este Texto; y las quales, no sin grande misterio, en el día, y solemnidad, en

que las leemos, son, ni mas, ni menos, contadamente cinco: duda vna, supone otras, y aconseja tres. Duda, si avia quien le quiere seguir. *Si quis vult post me venire.* Supone que todos tienen su cruz: *Crucem suam.* Y aconseja que nos neguemos à nosotros mismos: *Abneget semetipsum.* Que tomemos nuestra cruz en nuestras espaldas: *Tollat crucem suam.* Y que vamos en su seguimiento: *Et sequatur me.* Pidamos la gracia: *AVE MARIA.*

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. 16.

S. II.

735 **P**ensava yo, que no avia cosa mas universal en el mundo, que querer todos salvarse; mas parece, que deven de ser muy pocos, los que quieren; pues Christo pone en duda, si avia alguno: *Si quis vult.* Lo cierto es, que todos nosotros nos queremos salvar; pero salvarnos como queremos; y esto no es querer la salvacion. Quereis saber si os quereis salvar? Ved si hazeis por la salvacion, lo que acostumbrais hazer por lo que mucho quereis. Y si esta es la verdadera regla del querer, pocos somos los que verdaderamente queremos salvarnos. Queremos, y no queremos. En ningun entendimiento cabe esta contradiccion, y cabe en nuestras voluntades: Prov. 13. 4. *Vult, & non vult piger.* Dize el Espíritu Santo. El hombre perezoso, è irresoluto quiere, y no quiere. Quiere, porque quiere el fin: *Vult.* No quiere, porque no quiere aplicar los medios: *Non vult.* Así somos nosotros: queremos ir al Cielo; mas no queremos ir por donde se va para el Cielo. En el camino del Infierno se ve esto mejor. Ninguno va al Infierno, sino por su voluntad. Por esso Christo no duda el querer, sino del querer ir en

pós de él: *Si quis vult post me venire.* El querer, y el seguir ha de ser conformemente àzia la misma parte: que ir la voluntad por vna parte, y los pasos por otra, es no querer seguir. No vireis à los que reman en las Galeras, como llevan los ojos en vna parte, y la proa en otra? Así somos nosotros al remo de esta vida. Si preguntáremos à nuestros deseos, donde tienen los ojos? En el Cielo. Si miramos nuestras acciones, donde llevan la proa? En el Infierno. Veis aqui como queremos.

736 *Abneget semetipsum.* Si alguno quiere ir en pós de mí, dize el Señor, neguete à sí mismo. Por ventura esta es la mas notable sententia, que Christo dixo. Qué quiere dezir, que nos neguemos à nosotros mismos? Quiere dezir, que nos ayamos con nosotros, como si no fuéramos nosotros. Yo, que me aya conmigo, como si no fuera yo: vosotros, que os ayais con vosotros, como si no fuerais vosotros. O que documento tan Divino para el bien, y para el mal! Si nuestras prosperidades las viciamos como si fueran de otro, que nos avian de desvanecer? Y si nuestras adversidades las tomáramos como si no fueran nuestras, qué poco nos avian de molestar! El verdadero amigo, dicen, que es otro yo: y el ver-

dadero Cristiano, dize Christo, que ha de ser vno no yo: *Abneget semetipsum.* El verdadero amigo ha de ser otro yo; porque se ha de aver en las cosas del amigo, como si fueran proprias: el verdadero Cristiano es vno no yo; porque se ha de aver en las cosas proprias, como si fueran agenas. Al proximo, dize Christo, que tratemos como à nosotros mismos; y à nosotros, que nos tratemos, como si no fuéramos nosotros. En estos dos puntos se encierra toda la perfeccion Evangelica; à los otros, como si fueran yo; à mí, como si yo fuera el otro. Y que vida tan descañada fuera la nuestra, si así viviéramos! Qué facil fuera la paciencia en los trabajos! Qué moderado el apetito en las pretensiones! Qué comedido el desseo en los afectos! Enfo, que señores seríamos de nosotros mismos, y de la fortuna! Mas porque no nos despeguemos de nosotros mismos, venimos à andar pegados à todo, y por esso nos embaraca todo. Negarse à sí mismo, si comodidad mayor: dicen, que es el mayor acto de amor de Dios, y yo le tengo por la mayor destreza del amor proprio. Solo se sabe querer bien, quien se sabe librar de sí.

737 *Al Abneget semetipsum* añade Christo el *Tollat crucem suam.* Y que leve será la cruz à quien se huviere negado primero! Nuestra cruz no tiene mas peso, que el que nosotros le damos. Si en nuestra cruz no nos lleváramos à nosotros, poco tendríamos que llevar. Del peso de sí mismo, y no del de la cruz, se quexava Job: Job. 7. 20. *Factus sum mihi metipsum gravis.* Y no fué Job el que menos cruz llevó en este mundo: *Tollat crucem suam.* Solo nuestra cruz nos manda llevar. Christo; bendito el sea. Y quantos ay, que se cansan de llevar las cruces agenas! Hasta en las cruces ay ambicion, donde parece, que solo tenia lugar la paciencia. Que aliviado anduviera el mundo, y que bien gobernado, si cada vno se contentara con llevar su cruz! Si Dios os corrió vuestra cruz por la medida de vuestros ombros; para que quereis tomar otras, con que puede ser que no podáis? Pero es engaño natural este, con que nacemos, que siempre, ò las cruces agenas nos parecen mas leves, ò los ombros propios los mas robustos. Bastante hará cada vno en llevar su cruz sin cansarse, ni caer. Christo huvio menester quien le ayudasse à llevar la suya; y nosotros pensamos, que podemos llevar las nuestras, y mas las agenas. La causa pienso yo, que es porque miramos à los titulos de las cruces, y no al peso de ellas. Pues creedme, que las que parecen mas para codiciar, son las que tienen mas que temer. No veis, que las mas preciosas son las mas pesadas!

738 *Crucem suam.* Supone Christo, que todos tienen su cruz; y si con ojos desapasionados diéremos vna buelta al mundo, halláramos, que es así. Que estado ay en el mundo, desde el mas alto al mas humilde; desde el mas libre al mas

lujero, desde el mas abundante al mas pobre, desde el mas apetecido al mas despreciado; que, ò por fuera, ò por dentro no tenga su cruz? Vnas vemos, otras no vemos: y la menos visibles son ordinariamente las mas pesadas; porque son las mas interiores, y las que cargan solo en el alma. Es este mundo, como el Monte Calvario, en que se hallan todos los estados, y todos con cruz, como en otra ocasion ponderamos; Mas somos nosotros tan mal aconsejados, que no pudiendo dexar de llevarla (pues todos la tenemos) sufrimos el peso, y perdemos el merecimiento; porque no la queremos llevar en seguimiento de Christo. Si por dexar nosotros de seguir à Christo, quitáramos la cruz de los ombros, ay un tenia alguna disculpa nuestro desagrado, ò nuestra flaqueza; mas la desgracia es, que quanto mas nos haitamos del seguimiento de Christo, tanto mas crece el peso de nuestra cruz. Ninguna cosa quisiera en el mundo, sino vna balanza fiel, en que los que siguen la vanidad, y los que siguen à Christo, vieran pesar sus cruces. O que engañados se avian de hallar vnos, y que consolados otros! Galat. 6. 24. *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Pablo tiene cruz; y el mundo tiene cruz; pero quantas diferencia va de la cruz del mundo à la cruz de Pablo? Si los hombres acabáramos de conocer esta verdad, yo os prometo, que el mundo trocára su cruz por la cruz de Pablo. Mas la ceguedad es, que entre los que tienen la Profesion de Pablo, no falta (aun mal) quien quiera trocar su cruz por la cruz del mundo. Gente dos veces necia, que por, no llevar vna cruz con Christo, vienen à llevar ambas sin Christo.

739 Que discretamente entendió esta Filosofía aquel Serafin humano, aquel vivo Crucificado, aquella Cruz, y Crucifijo de sí mismo, el Glorioso Patriarca San Francisco. Negose à sí, tomó su cruz en los ombros, y siguió tan de cerca à Christo, que de muy llegado, y vnido, apareció oy como vna viva estampa suya, con las cinco Llagas abiertas. Palmóse el mundo, allombrado de vna tan nunca vista maravilla: palmóse la naturaleza, palmóse la misma gracia; y nosotros, para que podamos tambien palmarnos, vamos ponderando clausula por clausula nuestro texto, sin salir dél.

S. III.

740 **L**A primera, en que reparo, es el *Tollat crucem suam.* Mandanos Christo, que tomemos nuestra cruz, y le sigamos. El exemplo ha de ser suyo, y la cruz ha de ser nuestra. Y no sería mejor, que así como la Perla, à quien avemos de seguir, es la de Christo; así la cruz, que avemos de llevar, fuése tambien de Christo? Parece que sí. Pues porque me dize Christo: *Quien me quiere seguir, tome mi Cruz, sino tome la suya?* *Tollat crucem suam.* La razon es, porque estima Christo tanto

fu Cruz, que no la quiere dár à otro. Como si dixera el Señor: Quien quisiere seguirme, come la cruz; mas esta cruz ha de ser la suya, que la mia no la doy à nadie. No estimo en tan poco los tormentos, è instrumentos de mi Passion, que los aya de dár à otro.

741 Dize el mismo Señor, que su Gloria no la ha de dár à otro: *Isai. 42. 8. Gloriam meam alteri non dabo.* Parece difícil este Texto, porque Christo ofrece su Gloria à todos los que la quisiere; y la dà à todos los que la ganan: antes solo para su gloria vino del Cielo à la tierra, y la gloria, que mereció, fué para nosotros, y no para si; porque para si no la podia merecer. Pues porque dize, que no ha de dár su gloria? *Gloriam meam alteri non dabo.* Con otro lugar entenderemos este. Antes de entrar Christo en la batalla de su Passion, hizo oracion al Padre, y dixo: *Glorifica me Pater,* Padre mio, glorificame. Christo no era glorificado, y no era glorioso desde el instante de su Concepcion? Si lo era, Pues si tenia la gloria; como pedia al Padre, que se la diese? Diré, Christo nuestro Señor tenía en este mundo dos glorias; vna gloria, que se gozava; otra gloria, que se padecia. La gloria, que se gozava, era la gloria de la vision, que consistia en la Bienaventurança de ver à Dios, la gloria, que se padecia, era la gloria de la Passion, que consistia en los tormentos, que Christo padeció por los hombres; y aunque Christo tuvo la primera gloria desde el instante de su Concepcion; la segunda no la tuvo, sino en el dia de su Passion; y esta es la gloria, que pedia à su Padre: *Pater glorifica me.*

742 Mas como pudo ser, que la Passion de Christo fuese para él gloria. Esta duda tuvo San Juan Chrylostomo, y preguntó así al mismo Christo: *Ad crucem vaporis cum pradamibus, & hec gloriam appellas?* Es posible, Señor, que vais à ser clavado en vna Cruz entre dos Ladrones, y esto llamais gloria? *Ita quidem, pro dilectis inimicis.* Si, responde Christo, es mi gloria esta Cruz, y estos tormentos, porque los padeczo, por aquellos à quien amo. Quien padece mucho por lo que mucho ama, y su cruz es su gloria. De suerte, que Christo era dos veces glorioso; vna vez, por la gloria de la vision, con que siempre veia, y gozava à Dios; otra vez, por la gloria de la Passion, con que padecia por los hombres. Y estimava Christo la gloria, que padecia, tanto mas, que la gloria, que gozava que de la gloria, que gozava era tan liberal, que la dava à todos; y de la gloria, que padecia era tan deseado, que la quiso solo para si: *Gloriam meam alteri non dabo.* La gloria de la vision, la gloria de ver à Dios, esta sea gloria vuestra, gozadia todos quantos quisiereis; pero la gloria de la Passion, la gloria de padecer por los hombres, esta es solo mia, no la he de dár à ninguno. Por esto, quando habla de la Cruz, dize: Tome cada vno la suya, que la mia es solo para mi.

s. IV.

743 Y Siendo esto así, siendo Christo tan avarienco (dexádmelo dezir con esta palabra) de sus tormentos, y de las glorias de su Passion; amó tanto el Señor à Francisco, que le dió la mejor parte de su gloria, y la mayor gloria de su Passion, que son las cinco Llagas, que le imprimió en el cuerpo. Lengua Seráfica era necesaria para ponderar este favor; mas para que la capacidad humana le riestre de algun modo; ved lo que digo. Digo, que en conceder Christo à San Francisco esta parte de su Passion, le admitió à vna gloria; à que no quiso admitir, ni à los hombres, ni à los Angeles, ni al mismo Dios. Dadme atencion.

744 Van los Soldados à prender à Christo al Huerto, donde el Señor estava con sus Discipulos; y dandoles licencia para que lo llevasen preso, dize mirando à los Apostoles: *Joan. 18. 8. Si ergo me queritis, sinite hos abire.* Si me buscáis à mi, dexad ir à estos. Pregunto: Y porque no dexó Christo, que los Judios prendiesen algunos de sus Discipulos, para que muriesen juntamente con él? No era muy conveniente, que huviese algunos, de los que seguian su doctrina, que diesen la vida por la veridad de ella? Y que ya que avia vn Judas, que le vendió, huviese vn Pedro, que le acompañase? Si Christo avia de morir entre dos Ladrones; si avia de tener de vna parte à Dimas, y de la otra à Gestas, no fuera mas decente, que muriera entre dos Apostoles, y que cubriera de vna parte à Juan, y de otra parte à Pedro? Porque, pues, no quiso Christo à ninguno de sus Discipulos consigo en su Passion? Porque queria toda la Passion para si. Si alguno de los Discipulos fuera preso juntamente con Christo, se repartia con él parte del odio de los tyranos; y pues para que las penas, è la gloria de padecerlas sea toda mia, dize el mismo Christo, vayanse los Discipulos en buen hora: *Sinite hos abire.* Fué lance de ambicioso de glorias, no queret compania en los tormentos. Ved adonde llegó el amor de Christo para con los Discipulos, y adonde no llegó. Llegó à padecer por ellos todas las penas de la Passion; mas à darles parte de estas penas, no llegó à tanto. Qué tenga yo por gloria el padecer por mis Discipulos, esto si; pero que los aya de admitir à ser conmigo compañeros de esta gloria, esto no. Sola esta excepcion tiene la liberalidad de mi amor: *Sinite hos abire.*

745 Mas: Quando el Señor mandó à San Pedro, que envaynase la espada, dixo: *Matth. 26. 53. An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mibi modò plusquam duodecim legiones Angelorum.* Imaginas, Pedro, que no puedo rogar à mi Padre, y me embiará luego del Cielo mas de doce Legiones de Angeles. Notable razon. No estava mas à mano dezir Christo: Envayna Pedro, la espada, porque para defenderme, no me son necesarias ningunas armas, y mucho menos

las

las tuyas? No ves como solo con vna palabra acabo de posttar por tierra à mis enemigos? Pues si esta razon estava tan sobre la haz de la tierra; porque va Christo à buscar otra al Cielo? Y porque haze mencion de los Angeles en esta ocasion? Porque como los Angeles acostumbra asistir, y ayudar invisiblemente à las acciones humanas, supiesen los hombres por esta advertencia, que ni à los Angeles del Cielo admitia Christo à la compania de sus penas. Son los Angeles impassibles por naturaleza: son Espiritus, que no pueden padecer corporalmente; y era Christo tan amante de las penas de su Passion, que aun hasta de los impossibles las zelava. Por esto no quiso tener Angeles por compañeros en su Passion, porque aunque no podian participar de los tormentos por la paciencia, le podian quitar parte de la gloria por la compania. Parte de la gloria de sus penas, ni aun à los Angeles se la dà Christo: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mibi modò plusquam duodecim Legiones Angelorum?*

746 Ultimo encarecimiento sobre todos. Antes de espirar el Señor en la Cruz, pone los ojos en el Cielo, y dize: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Todos preguntan aqui, Porque razon el Padre desamparó al Hijo; y porque quiso el Hijo, que el Padre lo dexasse? Pero yo pregunto mas: Porque hizo Christo esta quexa en publico? Lo que passa entre los padres, y los hijos (y mucho mas si son razones de quexa) no es justo, que salga à la plaza; quanto mas, que donde el Padre era Dios, no le era necesario al Hijo hablar, para declarar su sentimiento. Pues porque dize Christo publicamente, que su Padre le desamparó? Porque quiso el Señor, que supiesse el mundo, que fué tan solo en el padecer por los hombres, que ni la compania de su proprio Padre aceptó en sus tormentos. La Persona del Padre, y la del Hijo ninguna cosa esencial tienen, que no se comuniquen, y que no sea comun entre ambos; mas quiso Christo ser tan singular en las penas de su Passion, que ni à su proprio Padre (del modo, que podia ser) quiso tener por compañero en ellas. Tenia Christo dicho poco antes à sus Discipulos: *Joan. 16. 32. Me solum relinquitis: & non sum solus, quia Pater mecum est.* Aunque vosotros huysis todos, y me dexeis solo, yo no quedaré solo; porque mi Padre está siempre conmigo. Y para que supiesen los Discipulos, que hasta respecto de su Padre, quiso ser solo en su Passion; por esto dixo à su mismo Padre, que le avia desamparado: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?*

747 Pedisne Doctores, que lo digan? Mas que Doctores os he de dár. David, è *Isaias*, ambos en Persona de Christo. David: *Pl. 140. 10. Singulariter sum ego donec transeam.* Halléme solo, y sin estár à alguno conmigo en el tiempo, que pasé de esta vida à la otra. *Isaias. 42. 3. Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum.* Quando fui exprimido en el lagar de mi Passion;

Tomo 111.

ninguna persona se halló conmigo. Ambos dixerón bien, pero David mejor. *Isaias*, haciendo mencion de los hombres, excluyó solo à los hombres de la compania de Christo en su Passion: *De gentibus non est vir mecum.* David, no haciendo mencion de alguno, lo excluyó à todos: *Singulariter sum ego.* Y así fué, porque Christo en la gloria de su Cruz no fué solo vna sola vez, sino tres veces solo. Solo, sin compania de hombres: *Sinite hos abire.* Solo sin compania de Angeles: *Exhibebit mibi plusquam duodecim legiones Angelorum.* Solo, sin compania del mismo Dios: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?*

748 Y sobre esta ponderacion (ò asombro de la grandeza de Francisco!) en aquella gloria, en que Christo no admitió la compania de los hombres, ni de los Angeles, ni la del mismo Dios, en esta misma gloria dió tanta parte à San Francisco, que le dió los propios Llagas, que es la principal prueba de su Passion. Prueba? Si.

749 Quando Christo fué triunfante al Cielo, los Angeles, que le acompañavan, dixerón à los que estavan de guarda: *Psal. 23. 7. Attollite portas Principes vestras: & introibit Rex gloria.* Abrid, ò Principes, las puertas, para que entre el Rey de la Gloria. Extrañaron ellos el termino, y el nombre; y antes de abrir, preguntaron: *Quis est iste Rex gloria?* Este, que llamais Rey de la Gloria, quien es? A vnos Angeles, y por otros respondió San Agustin por estas excelentes palabras: *S. Aug. Viderunt colentes eius speciosum vultuibus Christum, & admirantes fulgentis divinitus virtutis vexilla, talibus conceperunt hymnis: Quis est iste Rex gloria?* Quiere dezir Agustin, que la causa, porque los Angeles llaman Rey de la Gloria à Christo, es, porque le veian las cinco Llagas abiertas. Gran dezir! Christo Señor nuestro en el dia de su Ascension iba vestido de los dotes gloriosos, como Bienaventurado que era; mas los Angeles no le llamaron Rey de la Gloria, porque le vieron glorioso, sino porque le vieron llagado. Porque mayor gloria era para Christo, y para los Angeles las señales de su Passion, que los dotes de su Bienaventurança. Y siendo esta gloria de las Llagas mayor gloria de Christo, que su misma gloria; esta gloria comunicó Christo à San Francisco, y le dió à él, lo que prometió de no dár à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.*

s. V.

750 Mas si Christo prometió, no dár su gloria à otro, como la dió à San Francisco? La palabra de Dios, ò prometiendo, ò negando, es invariable; pues porque dió à San Francisco, lo que avia prometido no dár à otro? Porque San Francisco no era otro. Parece paradoxa, mas en nuestro Evangelio la tenemos, y entra la segunda clausula del.

651 *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* Si alguno me quisiere seguir, dize Christ.

Gg 2

10,

to, nieguesle à sí mismo, Y que quiere dezir, nieguesle à sí mismo? Quiere dezir, que cada vno ha de dexar de ser lo que es. Ni yo he de ser yo, ni vosotros avéis de ser vosotros. Y así lo hizo San Francisco, Negóse de tal suerte à sí mismo, que dexó totalmente de ser lo que antes era. Pues si Francisco no era Francisco, que era? Era Christo. Claramente por palabras de San Pablo: Galat. 2. 20. *Vivo ego, jam non ego. Vivo yo, mas ya no yo: Veis aqui el negarle à sí mismo. Yo, no yo. Pues si vos no sois vos, quien sois? Vivis verò in me Christus. Yo soy Christo por transformacion. De suerte, que dexó Francisco de ser el que era, y pasó à ser el que no era. Por fuerza de la abnegacion dexó de ser el que era, dexó de ser Francisco: *Vivo ego, jam non ego.* Y en fuerza de la transformacion, pasó à ser el que no era, pasó à ser Christo: *Vivis verò in me Christus.* Y como Francisco ya no era Francisco, sino Christo, de aqui provino, que dándole el Señor la gloria de sus Llagas, no la dió à otro, como avia prometido: *Gloriam meam alteri non dabo.**

752 Esto no tiene exemplo en la tierra, ni en las cosas humanas, solo le tiene en el Cielo, y en las Divinas, San Geronimo enciende estas mismas palabras dichas por el Padre Eterno: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y así quedan mucho mas dificultosos. Y fino, véd, El Eterno Padre es de Fè, que dà toda su Gloria al Hijo, y al Espíritu Santo. Pues como dize, que no la ha de dàr à otro? Porque aunque el Hijo, y el Espíritu Santo se distinguen realmente del Padre, son vna misma cosa con él, porque son el mismo Dios. Y dàr la gloria à quien es vna misma cosa conmigo, no es dàr la à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.* Lo mismo digo en nuestro caso. Dize Christo, que no ha de dàr las glorias de su Passion à otro; y con todo esto las dà à Francisco; porque como Francisco, por fuerza de la abnegacion, dexó de ser Francisco; y por fuerza de la vnion, ò vnidad pasó à ser Christo, aunque Christo dà su gloria à Francisco, no la dà à otro: *Alteri non dabo.*

753 Pensaréis que son estos pensamientos; no son sino verdades solidas, y Theologia rigurosa. No la hallaréis vosotros en los Vaquez, ni en los Suarez, ni en los otros Theologos Escolasticos; pero la hallaréis en los que tratan la Theologia mystica, y mucho mas en los que la experimentaron. Leed à Dionysio Areopagita, leed à Taulero, leed à Rosbroquo, leed à Canfil, leed à Santa Teresa; los quales todos quieren, que esta transformacion del hombre con Dios, sea por vnion real, y verdadera. Y fino, explicadme bien aquellas palabras de Christo: Joan. 17. 11. *Sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & isti in nobis unum sint.* Así como vos, Padre mio; sois vna misma cosa conmigo, y yo con vos; así sean los hombres con nosotros vna misma cosa. Ponen los Contemplativos cinco grados para subir adonde llegó San Francisco: Aniquilacion, conformidad, transformacion, identidad, y deificacion. Por to-

dos estos subió Francisco; subió por la aniquilacion, dexando de ser el que era; subió por la conformidad, conformandose con la voluntad Divina; subió por la transformacion, transformandose en Dios; por la identidad, identificandose con él; y por la deificacion, quedando endiosado, todo, ò quedando todo en Dios. Y como era vna misma cosa con Dios, y con Christo, dándole Christo su gloria, no le la dió à otro, como lo tenia prometido: *Gloriam meam alteri non dabo.*

S. VI.

754 DE aqui se sigue (y es la tercera clausula del texto) que diziendo Christo à los otros, que le siguiesen, solo à Francisco continuó, que le igualase. Notad: *Tollat crucem suam, & sequatur me.* Pregunta: Porque dize, *segame;* y no dize, *acompañame?* Porque quien sigue, queda siempre atrás; y quien acompaña, bien puede ir igual; y Christo en las materias de su Cruz, y Passion, aunque queria, que le siguiesen todos por la imitacion; no queria, que alguno le le emparejase por igualdad. Manda Dios à Abraham, que le sacrifique su hijo; toma Isaac la leña à cuestras, sube al monte, dexate arar para el sacrificio; y quando ya el Padre ivia à descargar el golpe, dize Dios: Gen. 22. 12. *Non extendas manum tuam super puerum.* Tened la mano, no mates à tu hijo. Y porque no quiere Dios, que se execute el sacrificio, que aun agora avia mandado hazer? Si es porque tenia prometido que en Isaac se continuaria la descendencia de Abraham; avia mas, que resuscitar à Isaac? Pues si era tan facil el remedio; porque no quiere Dios, que Isaac muera? Clemente Alexandrino: *Vi primas partes Verbo cederet.* El sacrificio de Abraham era figura del sacrificio, y Passion de Christo; pues por esso no permitió Dios, que Isaac llegase à morir, para que en las materias de la Passion tuviese Christo el primer lugar, y no se pudiese Isaac ombro, à ombro con él. Isaac llevó la leña à cuestras, como Christo llevó su Cruz; subió al monte, como Christo; se dexó arar para el sacrificio, sin hablar palabra, como Christo; si le quitàran tambien la vida como à Christo, quedava con Christo en todo ombro à ombro. Pues para que quedasse atrás, y no igualasse; para que siga, y no empareje, muera Christo, y él quede vivo, y fálcele de la Passion la mejor parte: que solo à San Francisco consiente Christo, que le iguale, los demás fegan, y quedense atrás; *Si quis vult post me venire.*

755 Y fino, respondanme: Si Christo queria dàr las Llagas à San Francisco; porque no le dió quatro solamente, ò porque no le dió seis, sino cinco, ni mas, ni menos? Porque no solo le quiso dàr la imitacion, sino la perfecta igualdad. O que grande favor! Quiso Dios hazer el favor à Joseph, de que fuesse vendido, como Christo; mas si bien reparamos, hallaremos, que Christo fùe vendido por treinta dineros, y Joseph solo por

veinte:

veinte: Genes. 3. 28. *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis.* Pues si fué figura de Christo, y Christo fué vendido por treinta; y porqué le vendieron à él por veinte? Oid à San Pascasio: *Quia servus non debebat esse pretiosior Domino suo.* Porque era servo, y no avia de ser igual con su Señor. Concedible la imitacion en la venta, pero nególe la igualdad en el precio. Hablando, pues, determinadamente del mismo Christo: quiso Christo hazer el favor à Lazaro, de que fuesse sepultado, y despues resuscitado, como él; mas Christo estuvo en la sepultura tres dias, y Lazaro estuvo quatro. Pues si le concedió que resuscitasse despues de muerto à su imitacion; porqué no le concede la igualdad en las circunstancias? Dixolo San Pedro Chryologo: *Ne equalis Domino videretur.* Porque tuviesse diferencia el servo de su Señor. De suerte, que Joseph, figura de Christo vendido; y Lazaro figura de Christo sepultado; mas Joseph vendido por menos dineros, y Lazaro sepultado de mas dias; para que vno por mas, y otro por menos, ninguno igualasse à Christo. Solo Francisco le igualó, porque sus Llagas no fueron menos, que las de Christo, ni fueron mas, sino justamente cinco, ni mas, ni menos. Joseph fué retrato de Christo vendido, mas no fué retrato al natural; porque Christo fué vendido por treinta dineros, y Joseph solo por veinte. Lazaro fué retrato de Christo sepultado, mas no fué retrato al natural; porque Christo estuvo tres dias en la sepultura, y Lazaro quatro. Solo San Francisco fué retrato al natural de Christo Llagado, porque si Christo tuvo cinco Llagas, San Francisco, ni mas, ni menos tuvo otras cinco. Francisco igualó, otros figgieron: *Et sequatur me.*

S. VII.

756 MAS que Llagas fueron estas, que Christo dió à San Francisco? La pregunta parece mal fundada; pero la respuesta os dirá, que fundamento tiene. Todos dizen, que las Llagas, que Christo dió à San Francisco, fueron las Llagas de su Cuerpo. Yo digo, que las Llagas de San Francisco no fueron las Llagas de su cuerpo, sino las Llagas de su alma.

757 Para la inteligencia deste tan extraordinario pensamiento, avemos de suponer dos cosas. Primeramente supongo, que así como la Humanidad de Christo, se compone de alma, y cuerpo; así las Llagas de Christo se componen de llagas del cuerpo, y llagas del alma. Esta suposicion es de San Bernardo: *S. Bern. Indat, non solum manus, sed, & pedes, & latus quoque, & sanctissimi cordis intima furoris lancea perforaverunt; quod jam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Las Llagas de los Pies, de las Manos, y del Costado de Christo, las hizo el odio de los Judios; mas ya las avia hecho el amor de los hombres mucho antes. El odio hizolas en el Cuerpo, el amor las tenia ya hechas en el Alma. Prueba el mismo San Bernardo el nuevo pensamiento con el passo de los Cantares: Cant. 4.

9. *Vulnerasti cor meum sicut mēa, sponsa, vulnerasti cor meum.* Heristeme el corazón, Bispola mia, dize Christo à la Sinagoga; heristeme el corazón, Christo Señor nuestro en el Costado, no tuvo mas, que vna llaga pues si en el Costado fué herido vna sola vez, como dize, que le hirieron dos? Porque cada herida de Christo fueron dos heridas, y cada llaga dos llagas; vna, que le hizo el odio en el cuerpo; otra, que le avia hecho el amor en el alma: *Quid necessarium fuit illud ab inimicis vulnerari, si jam vulneratum est?* Concluye el mismo San Bernardo. De modo, que Christo tuvo Llagas duplicadas, vnas en el Cuerpo, y otras en el Alma.

758 La segunda cosa, que avemos de suponer, es, que las Llagas del Cuerpo de Christo se imprimieron en el Alma de Maria. Esta segunda suposicion es de Arnoldo Carnotense: *Fugientibus Apostolis, in faciem Filii se apposuerat Mater, & gladius doloris animae ejus intus vulnerabat spiritum, & crucifigebatur affectu: & quod in carne Christi agebant clavi, & lancea; hoc in ejus mente compassio naturalis, & affectionis materna angustia.* Quiere dezir, que huyendo los Apóstoles, esta Señora se puso en pie delante del Hijo, retratandose tan vivamente en él, que ambos estaban crucificados; él crucificado en la carne; ella crucificada en el espíritu: *Vulnerabat spiritum, & crucifigebatur affectu.* Y como los Crucifixos eran dos, las Llagas tambien eran dos, ò duplicadas; solo con esta diferencia, que las Llagas del Hijo las hazian los clavos, y la lanza; pero las Llagas de la Madre las hazia el dolor, y la compassion: *Et quod in carne Christi agebant clavi, & lancea; hoc in ejus mente compassio naturalis, & affectionis materna angustia.* Prueba el mismo Arnoldo su pensamiento con la profecia de Simeón: Lucæ 2. 35. *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Fué tan aguda la espada de la Passion, que traspasó el Cuerpo, y Alma; mas el Cuerpo estava en vna parte, y el Alma en otra, porque el Cuerpo era de Christo, y el Alma de la Madre: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

759 De suerte (resumiendo todo el discurso) que Christo tenia Llagas del Alma, y Llagas del Cuerpo; y así como las Llagas del Cuerpo las imprimió en el Alma de esta Señora; así las Llagas del Alma las imprimió en el cuerpo de Francisco. Quiso Christo hazer vna como encarnacion, y vnion de sus Llagas en dos criaturas dignas de tanto favor; las Llagas de su Cuerpo las espiritualizó en el Alma de la Virgen Maria; y las Llagas de su Alma las encarnó en el cuerpo de Francisco. El cuerpo naturalmente apetece vuirse al alma; y el alma naturalmente apetece vuirse al cuerpo. Así aconteció à las Llagas del Cuerpo, y Alma de Christo; las del Cuerpo pedian alma, y dióles Christo el Alma de Maria; las del Alma pedian cuerpo, y diólas Christo el cuerpo de Francisco. Queréis la prueba? En el mismo caso la tenemos. Quando Christo imprimió las Llagas à San Francisco, vino en figura de vn Serafin. Y porqué

qué no vino en su propia figura? Si para recibir las Llagas, se hizo el Verbo Hombre; porqué razón para imprimirlas se hizo Christo Angel? Mas, si Christo imprimió las Llagas en el Alma de la Señora en la realidad de su propio Cuerpo; porqué razón para imprimirlas en San Francisco, toma la transformación de espíritu? La razón es, porque Dios, aun quando obra sobre naturalmente, vía de los instrumentos mas proporcionados à los efectos; y para imprimir las Llagas en el cuerpo, es mas proporcionado instrumento el espíritu, y para imprimir Llagas en el espíritu, es mas proporcionado instrumento el cuerpo. Por esto, quando imprimió las Llagas en el cuerpo de San Francisco, vino en figura de un espíritu; allí como quando las imprimió en el Alma de la Virgen estava en realidades de cuerpo.

760 Si, Mas porqué fué este espíritu Serafin, y no otro Angel de las otras Gerarquias? Porque las Llagas del Alma de Christo, las hizo el amor: *Qued dudam amoris lancea fuerat vulneratum*. Y como entre todos los Angeles, los Serafines son los espíritus del amor; al Serafin, y no à otro, compaña esta gloriosa execucion. Para recibir Dios las Llagas, tomó la naturaleza humana; y para imprimirlas, tomó la naturaleza Angelica, para que ya que la naturaleza Angelica no tuvo parte en la Encarnacion del Verbo, tuviese parte en la Encarnacion de las Llagas de Francisco. Y avrá Escritura, que nos diga esta misma impresion de las Llagas de Christo, no por otro, sino por un Serafin, que tambien veremos ser el mismo, de quien Dios fió esta grande obra? Vaya la Escritura, y sea la víctima de tantas, y la mas admirable.

761 Quando Zorobabel, despues del cautiverio de Babilonia, estava reedificando el Templo, le reveló Dios por un Angel, que en aquel mismo templo avia de poner una piedra, tan maravillosamente labrada, que llevaria en pòs de sí los ojos, y admiracion del mundo; y que la escultura de esta piedra avia de ser dos veces labrada, y dos veces esculpida: *Zach. 3. 9. Super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego calabo sculpturam ejus*. Este es uno de los mas dificultosos lugares de la Escritura, y el Texto original aclara, si obscurece mas la dificultad; porque donde la Vulgata tiene: *Calabo sculpturam ejus*, lee Aquila: *Aperiam aperituram ejus*. Abiré sus aberturas; y Simaco, y Theodotion: *Sculpam sculpturam ejus*. Esculpiré sus esculturas. Abiré, y esculpiré una piedra, bien se entiende; y esculpiré las mismas esculturas, como puede ser? Sepamos qual era la piedra, y quales eran las esculturas, y luego entenderemos el misterio. La piedra, como declara el mismo Texto, era Christo: *Ibid. Ecce ego adducam servum meum orientem, id est, Christum*. Por esto prometió el Angel, que esta piedra seria traída al Templo de Zorobabel, y no al Templo de Salo-

mon: porque el Templo, que estava en tiempo de Christo, y en que Christo tantas veces entró, y predicó, no era el Templo de Salomon, sino el de Zorobabel. Esta era la piedra. Y las esculturas de esta piedra quales eran? Todos los Padres, è Interpretres responden, y la misma experiencia lo mostró, que las esculturas de la piedra Christo eran las Llagas, que con los clavos, y lanza se abrieron, y entallaron en su Cuerpo Santissimo: *D. Hieron. Isum lapidem clavis Crucis, & lancea militis faciam vulnerari*, comentó San Geromimo. Y como las Llagas, que una vez se abrieron, y esculpieron en el Monte Calvario, se avian de abrir, y esculpir otra vez en el Monte Aiberno; por esto dize el Angel, que no solo se avia de abrir, y esculpir la piedra, sino que se avian de abrir las mismas aberturas, y que se avian de esculpir las mismas esculturas: una vez abiertas, y esculpidas en Christo; y otra vez abiertas, y esculpidas en Francisco. En Christo abierta, y esculpida la piedra; en Francisco, abiertas, y esculpidas las esculturas: *Aperiam aperituram, & sculpam sculpturam ejus*. Y quien fue el Angel, que esto dixo? Milagroso caso à nuestro intento. El Angel, que esto dixo, fué el Serafin San Miguel, el mismo, que imprimió las Llagas à San Francisco. Estava Francisco en aquel monte contemplando la Passion de Christo, y ayunando una Quaresma, en honra de San Miguel; y por esto con mucha razon fué el mismo San Miguel el Ministro è instrumento, que Christo escogió, y el Serafin de que se vistió, para la impresion de las Llagas. Así lo afirman, y aprueban graves Comentadores del Apocalypsi, sobre aquellas palabras: *Apo. 7. 2. Vidi alterum Angelum habentem signum Dei vivi*. Y como el mismo San Miguel, que hablava como Profeta, era el que avia de hazer esta impresion; por esto, no solo dixo, que avian de ser impresas, y reestampadas aquellas Llagas, sino que el mismo avia de ser el que las imprimiese: *Ego calabo sculpturam ejus*. Yo, yo soy el que despues de abiertas estas aberturas, en el Cuerpo de Christo las he de volver à abrir: *Ego aperiam aperituram*. Yo soy el que despues de esculpidas estas esculturas, las he de volver à esculpir: *Ego sculpam sculpturam ejus*.

s. VIII.

762 O Quantas, y quan gloriosas conseqüencias se pudieran aqui sacar en assombro de las glorias de Francisco! Mas defende para otros, que yo aun he dicho mas de lo que quisiera; porque de todo quanto oiséis, no tenemos nada, que imitar. En las otras fiestas de los Santos se concluyen los Sermones, con exortar à que los imitemos. En esta à que os he de exortar? A que pidais à Christo, que os imprima tambien las Llagas? Veis aqui quien es San Francisco, que ni aun à su imitacion es bien que aspiren nuestros deseos. Con todo esto, quiero dexar

dexar dos puntos à vuestra meditacion, que son los principales, que devemos considerar en estas Llagas, en quanto dadas, y en quanto recibidas. En quanto dadas, y en quanto Llagas de Christo, considerad quanto amó Dios à los hombres. En quanto recibidas, y en quanto Llagas de Francisco, considerad quanto puede un hombre amar à Dios. La confusion, que de aqui deven sacar nuestras ingratitudes, quede al juicio de cada uno. O si le tenemos, que pasmo será el nuestro de lo inmenso, que devemos à Dios, y lo mal que le cor-

respondemos! No sé que cuentas avemos de dar à Dios, quando nos las pida à vista de San Francisco. Estoy para decir, que no nos han de acular menos en el día del Juizio las Llagas de San Francisco, que las Llagas de Christo. En fin, Christo era Dios, y Francisco era hombre; y à vista de tanto dever, de la parte de Dios; y de tanto poder, de nuestra parte, no sé que ha de ser de nosotros, que tan poco hazemos. Valganos la gracia Divina, prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE S. TERESA DE JESVS, CON EL SANTISSIMO SACRAMENTO PATENTE, predicado en la Dominica 19. post Pentecostem.

*Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus, que accipientes lampades suas exierunt
obriam sponso, & sponse. Matth. 25.*

*Simile factum est Regnum Caelorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo. Et misit
servos suos vocare invitatos. Matth. 22.*

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. 6.

s. I.

763 **L**N vn dia, en que se nos proponen tres Evangelios, no es mucho, que prediquemos sobre tres temas. El primer Evangelio es de la Dominica occurrente, que canta en este dia la Iglesia Univerfal. El segundo es del Divinissimo Sacramento, por la particular devocion de esta Casa. El tercero es el comun de las Virgines, en memoria de la Gloriosa Virgen, Madre de tantas, y tan Santas Hijas; la Santa Madre Teresita de Jesus, cuya solemnidad tambien concurre, y se celebra aqui en este dia.

764 Començando, pues, por el primer Evangelio (que como mas unversal, y mas proprio de este dia, es bien que sea el que nos abra camino, y de fundamento à todo el discurso) dize en él, y enseña en Parabola el Divino Maestro, que el Reyno del Cielo es semejante à un hombre Rey: *Matth. 22. 2. Simile factum est Regnum Caelorum homini Regi*. No ay en el mundo cosas tan parecidas como el Rey, y el Reyno. Los Reyes son los espejos, en que se componen los Vassallos; y serán las acciones del Reyno, quales fueren las inclinaciones del Rey. No habla Christo de qualquier Reyno, ni de qualquier Rey, sino del Reyno del Cielo, y de un Rey hombre; porque si el Rey fuere humano, será el Reyno bienaventurado; y si el Rey fuere hombre, tan seguro estará el Reyno de

la tierra, como el del Cielo. Este Rey, dize el Señor, que celebró con grandes fiestas las bodas del Principe su hijo: *Qui fecit nuptias filio suo*. Y en esto mostró tambien que era Rey hombre, porque no descuidar de la successión, es reconocer lo mortal. Llegado el dia de las bodas, envió algunos criados, que fuesen à llamar los convidados para el banquete. Y dize el Texto Sagrado una cosa, que parece increíble, y es, que no quisieron venir: *Ibid. 3. Er nolabant venire*. Si el Rey los llamàra para la guerra, escusa tenia la ingratitud en la flaqueza, y temor natural; mas para las bodas, y para el banquete, y no venir? Mas abaxo dize el mismo Evangelio, que envió el Rey sus Soldados, y fueron: aora llamò à sus convidados, y no vinieron. Yo les perdono la desobediencia por el exemplo. Si los Vassallos han de faltar al Principe, antes sea en la mesa, que en la campaña. Viene el Rey, que los convidados no querian venir, envió segundo recado, mas por otros distintos criados: *Ibid. 4. Misit alios servos*. No es nueva razon de estado en los Reyes, para mejorar voluntades, mudar Ministros. Mas la razon, que aqui tuvo el Rey, à mi ver è aun mas facil, y mas clara. Envio segunda vez otros criados, porque es bien que se reparta el trabajo, y que vayan todos. Si los segundos descañaron mientras fueron los primeros, bien es que descañen los primeros, y que vayan ahora los segundos. De fuere, que mudar el Rey los criados, no es condenar sus talentos, es reparar